Excmo. Sr.: Pongo en conocimiento de V. E., para que se sirva elevarlo al de S. M., que esta division de beneméritas tropas que por su soberana voluntad me fué confiada, marcha mañana á Villarcayó, conforme los deseos de S. E. el general en gefe del ejército del Norte, quedando desde luego á sus órdenes en la base de que partieron á operar, y hasta donde las he conducido en mi arribo á esta villa en la tarde de la fecha.

La faccion del caudillo Sanz, alcanzada y forzada en el puente de Peñaflor, que defendió tenazmente, al otro dia de haberme incorporado y tomado el mando, batiéndola y derrotándola en Cornellano el siguiente, donde tenia la fuerza de 2,700 infantes y 120 caballos, como he sabido despues; perseguida empeñosamente y sin permitirla un solo descanso, sus pérdidas continuas sobre las que recibió en ambos sucesos de armas, la redujeron á 1,400 hombres cuando por la provincia de Santander en presurosa huida y en la situacion mas deplorable trataba de introducirse en sus guaridas: con el fatal desengaño de no haber aumentado sus filas ni podido sostenerse en ningun punto, sin prestigio por la inmoralidad de sus gefes y tropa, maldecida de los pueblos en sus escandalosas rapiñas é incendios, aterrada y vagamunda para cubrir su oprobiosa conducta militar y política, llevan aquellos el oro del vil rescate que imponian á personas de ambos sexos reducidas al cautiverio mas cruel.

Atravesando con repeticion los puertos de las cordilleras nevadas, sufriendo largas y penosas marchas, el frio, nieve, lluvias y lodazales, estas valientes tropas desnudas y descalzas han marchado en 41 dias desde el principio de su movimiento 180 leguas itinerarias, anhelando las ocasiones de reproducir el combate para adquirir nuevas glorias en las de haber causado á los rebeldes la baja de 1,420, con sus armas, entre muertos, heridos, prisioneros, presentados, dispersos y pasados, destruida su caballería que cuenta unos 50, abandonando mas de 130 fusiles, y otros útiles de guerra. En resumen, la faccion de Sanz á su invasion constaba de 3,600 de infantería y 200 caballos: su pérdida total por los ataques dados á Oviedo, en que fue rechazada con tanta gallardía, en otros choqnes parciales, y por diferentes otras causas, monta al número de 2,200 entre los que se hallan muchos navarros y de las provincias Vascongadas, cuyos compañeros llegados á ellas, sabrán relacionar sus desastres con influencia moral de no prestarse á expediciones que les cuesta tan duras experiencias.

Arrojados por las tropas de esta division de las provincias de Asturias, Leon y Santander, perdidos sus intentos de penetrar en las Castillas para reforzar á Gomez, haciendo hasta lo último demostraciones de ganar la sierra de Burgos, no obstante su derrota todo se le ha impedido maniobrando y persiguiéndola sin retraso. Quizá en estos momentos habrán dejado sus restos de existir al llegar al término que miraban como salvacion, batiéndolos las diferentes columnas que con oportunidad habia colocado S. E. el general en gefe para no dejarlos entrar en el pais de la rebelion, ó sufrir una dispersion que aumente sus pérdidas.

Es un deber grato para mí recomendar á S. M., á gefes, oficiales, tropa y cuantos individuos estaban á mi mando, cuyas propuestas remitiré á V. E. por separado: acreedores todos al reconocimiento de la patria por tan felices resultados, se miran animados con entusiasmo á repetir sus fatigas y esfuerzos de valor para sostener el trono constitucional de la Reina y la libertad nacional; les compruebo el mio en la adjunta órden general, y si he llenado las de S. M., nada me será mas satisfactorio dispuesto á prestar mis servicios por tan preciosos objetos. Salgo mañana para Leon, donde me llaman por unos dias atenciones precisas.

Orden general que se cita.

Soldados de la division expedicionaria del ejército del Norte: Desde que tuve la honra de ponerme á vuestra cabeza para dirigiros en la activa persecucion con que habeis hostilizado la faccion expedicionaria de Sanz, he estimado pruebas repetidas que de valor y constante sufrimiento ofrecisteis á la patria generosamente.

Con orgullo, como español y compañero vuestro, os ví salvar puertos encumbrados, obstruidos por las nieves, vadear rios caudalosos, marchar y combatir sin descanso, y no producir una sola queja ni por vuestros peligros ni por vuestra desnudez y falta de calzado y subsistencias: la patria se gloría de contaros entre sus mas esforzados defensores.

Batido en Peñaflor y Cornellana, perseguido, hostigado incesantemente el cobarde enemigo que osó profanar provincias fieles al gobierno legítimo, huyó á esconder su vergüenza entre los compañeros de sus delitos, á los que contarán que es igual vuestra constancia en las marchas al ardor que todos os conocieron en el combate. Llevais con vosotros, soldados, la gloria de haber reducido los 3,600 infantes y 200 caballos rebeldes que emprendieron esta expedicion á 1,400 de los primeros y 50 de los segundos, y restituido la paz á las provincias de Asturias, Leon y Santander, librando á las demas de la monarquía de la rapacidad escandalosa de los que solo se detenian para sacrificar el pacífico habitante. Satisfactorio, como me es, tributaros las alabanzas justamente debidas á vuestras virtudes, pruebo un sentimiento de amargura al cumplir el triste deber de separarme de vosotros.

Vais á reuniros á los bravos, y á cuyo lado tantos lauros os ceñísteis; vais á colocaros á la inmediacion de vuestro valiente general en gefe, al que dije cuan satisfecho estaba de vosotros y de los dignos gefes y oficiales que os conducen.

En cualquir tiempo y distancia cuente esta bizarra division con un fiel compañero en el capitan general de Castilla la Vieja, Antonio M. Alvarez.

(Redactor G.)

Por un buque procedente de Barcelona en 34 dias de navegacion, que ancló en esta bahia antes de ayer, se sabe haber fallecido en aquella capital el Capitan general D. Francisco Espoz y Mina à consecuencia de la grave enfermedad que desde mucho tiempo lo aquejaba, adquirida en sus gloriosas campañas. El capitan del buque declara estar Barcelona en perfecta tranquilidad, mas ignora pormenores de los acontecimientos políticos de las provincias, aunque cree no ha habido novedad importante.

VARIEDADES.

COSTUMBRES EXTRANGERAS.

Robos de cadáveres en Inglaterra.

Es extraordinario el respeto que tiene el pueblo inglès à los muertos. Esta preocupacion, aunque muy honrosa en sí, es muy perjudicial à los adelantos de la ciencia anatómica, por la gran dificultad de encontrar cadáveres para operar. A esta veneracion ha debido su orígen el horror con que el pueblo mira á los anatomistas, y á la misma debe el suyo un crímen atroz, nuevo, de invencion científica y enteramente inglesa. Apènas los cadáveres humanos se han convertido en una mercancía de fácil despacho y buena venta, se han establecido obradores para proporcionar los pedidos. En vez de buscar en cementerios cadáveres viejos, débiles, maltratados por las enfermedades, los proporcionan al gusto del consumidor. Elegida la víctima, con todas las cualidades requeridas, y ahogada en términos que no disminuyese su valor, la ponian al despacho.

Hace pocos años que la Inglaterra se aterró con el descubrimiento de tales asesinos por especulacion, cuya industria tomó el nombre de uno de ellos, enriqueciendo el idioma con una nueva palabra, y con una variedad mas, la lista de los crímenes humanos.

La dificultad de encontrar los anatomistas cadáveres en que poder hacer sus estudios ha dado lugar á escenas que no han dejado de ser chistosas alguna vez. No creemos desprovista de interes la siguiente relacion, que dá una idea de los peligros que aventuran en Inglaterra los cirujanos y anatómicos muy apasionados à su ciencia. Dificil es que lo lúgubre y burlesco se hayan jamás asociado de un modo mas extraño.

Dos años despues de mi salida de Cambridge entré de interno en uno de los hospitales de Lóndres. Entre los enfermos fue admitida una jóven de la clase del pueblo. Fué imposible salvarla: su enfermedad contradictoria y variable en sus síntomas dejó burlados los esfuerzos de los mas hábiles profesores, y en vano se la sujetó á varios métodos. La enfermedad era un enigma para maestros y discípulos. El primer médico sostenia que era una afeccion latente del corazon, se hacian disertaciones, se consultaba à Boherave y Corvisart, se llamaba á los doctores de mas instruccion, y sin embargo el mal se agravaba diariamente.

Sabedores sus parientes de que se desesperaba de su vida,